

xviii, bastante desconocida para el gran público. Formado junto a algunas de las figuras más destacadas de la interpretación de la música barroca europea, especialmente en su versión historicista (Jordi Savall, Max voy Egmont, Philippe Herreweghe, Marius van Altena...), su *curriculum* es amplio e internacional. A lo largo de los años, ha dirigido formaciones vocales e instrumentales de toda Europa: orquestas Pro Música de Lodz, Fiori Musicali de Cracovia, Capella Bydgosciensis, Sacqueboutiers de Toulouse, Orquesta de la Comunidad de Madrid o Sinfónica Estatal de Ilena Gora; y coros como Goikobalu de Mondragón, Coro Universitario de Salamanca o Escolanía del Valle de los Caídos. En la actualidad es director del grupo «Neocantes», agrupación abierta que reúne diversas formaciones de cámara (Concentro Musical, Coro Pro Música, Capella Bydgosciensis) y de la Camerata Clásica Española, con la idea de acometer programas de concierto o producciones escénicas que requieran una mayor participación de cantantes e instrumentistas especializados en los diferentes estilos de la interpretación musical. Asimismo fue director del festival de Música Antigua de Wrocław y ha sido profesor en cursos especializados en música compuesta anteriormente al periodo del denominado «clasicismo». Su labor ha recibido reconocimiento por parte de la crítica que lo considera como un «músico serio, conocedor y especialista, digno servidor de este reencuentro feliz con la policalidad barroca» (A. Fernández Cid).

Germán Torrellas, que se declara a sí mismo como un «músico práctico», ha enfocado buena parte de su labor musicológica hacia la transcripción, estudio e interpretación de obras inéditas del siglo de las luces. Las dos publicaciones que ahora reseñamos responden adecuadamente a dicha intención. Los volúmenes se consagran a dos de los más interesantes y personales autores riojanos del xviii: José Español, que desarrolló toda su actividad artística como organista y maestro de capilla en la Iglesia parroquial de danto Tomás de Haro, y Diego Pérez del Camino, cuya brillante carrera le

llevó al magisterio de capilla de las catedrales de Santo Domingo de la Calzada y Calahorra.

Para la realización de ambos trabajos, el autor ha contado con la colaboración de Raúl Angulo, joven musicólogo riojano, que ha confeccionado el documentario de José Español y las breves reseñas biográficas de los dos autores. Por otra parte, Ingartze Astuy ha cooperado con un interesante y novedoso estudio sobre los textos (formas estróficas, rimas y metros) de las formas musicales de los dos compositores (cantadas, villancicos, dúos, canciones...), que permiten analizar las obras dieciochescas desde una perspectiva no sólo musical, sino también literaria.

Como se detalló en la presentación de los volúmenes, el análisis ofrecido «no se ceñido a un estudio meramente formal», sino que supone un acercamiento profundo y personal al verdadero sentido artístico y creativo de las obras estudiadas, lo que proporciona un punto de partida para los que descubran a estos autores por primera vez: «Es realmente sorprendente conocer todos los artificios y “trucos” de nuestros compositores para conseguir la meta final de todos los artistas: conmover y emocionar a los oyentes».

El resultado del trabajo es un acercamiento a la vida y la obra de ambos compositores. Se trata en definitiva de dos libros prácticos y útiles para intérpretes y aficionados a la música de la España de los primeros Borbones.

J. L. Gutiérrez-Martín

SIGLO XX

Giovanni BARBERINI (ed.), *La politica del dialogo. Le carte Casaroli sull'Ostpolitik vaticana*, Il Mulino, Bologna 2008, IX + 881 pp.

El profesor de Derecho Eclesiástico y de Derecho Canónico de la Universidad de Perugia, Giovanni Barberini, autor de *L'Ostpolitik della Santa Sede. Un dialogo lungo e faticoso* (2007), nos ofrece ahora un gran volumen con

la transcripción de una valiosa documentación sobre la *Ostpolitik* vaticana. El libro viene prologado por el cardenal Silvestrini e introducido por el mismo editor que enmarca los documentos publicados del Archivo Agostino Casaroli conservado en el Archivio di Stato di Parma.

La *Ostpolitik* vaticana ha sido uno de los fenómenos político-diplomáticos más controvertidos de la Iglesia en el siglo xx. Esta apertura a los países del Este, a los gobiernos de régimen marxista, fue iniciada por Juan xxiii en el contexto de la Guerra Fría con el objetivo de asegurar la supervivencia de la Iglesia más allá del telón de acero y para ayudar a la distensión entre los dos grandes bloques a fin de evitar la posibilidad de un conflicto a gran escala.

El principal ejecutor de los deseos de Juan xxiii (política que continuó Pablo vi) fue Agostino Casaroli, que ha dejado sus recuerdos escritos en su narración *Il martirio della pazienza* (2000). Casaroli desarrolló una labor ingente que empezó con los tratados y las misiones con el gobierno húngaro y checoslovaco, para continuar con la extinta Yugoslavia, Polonia, República Federal Alemana y Bulgaria. Este trabajo exigió de su parte un gran realismo político y una gran sabiduría diplomática. Además, Casaroli debía moverse en territorio «hostil», manejando diversas legislaciones, negociando con interlocutores de diversa caracterología, combinando la fortaleza con el dejar hacer, y sobre todo creando confianza en el episcopado de los propios países sometidos a la dictadura soviética (pero para hablar con los prisioneros primero había que hacerlos con los guardianes).

A las dificultades sin cuento que tuvo que afrontar Casaroli, ya dentro de la opinión pública eclesial, hay que mencionar las de los estados en conflicto, ante los que tenía que hacer creíble el empeño de la Santa Sede por salvaguardar los bienes espirituales de las iglesias particulares sin instrumentalizar este diálogo con fines políticos. A este respecto, el total apoyo de Pablo vi fue un espaldarazo que permitió su continuidad. De hecho, el mismo

Casaroli tuvo la oportunidad de explicar la política llevada a cabo por la Santa Sede en un discurso en 1973, en Nueva York, en el Council of Foreign Relations.

Con Juan Pablo ii, Casaroli continuó la *Ostpolitik* pero con nuevos objetivos, orientados a erosionar el sistema marxista-leninista sobre todo en su fortaleza ideológica y en su capacidad de seducción; y a presentar las líneas maestras para la recomposición y unificación del continente europeo con una activa participación de los países del Este.

En conclusión, una preciosa documentación (minutas, ponencias, memoranda, cartas, notas de protesta...) en su lengua original (italiano, francés, latín) que abarca del 1962 al 1990, agrupada en torno a las diversas tratativas con los países ya mencionados, y que cierra con broche de oro con la relación de la entrevista entre Casaroli y Gorbaciov, a un año de la caída del muro, y el intercambio de cartas entre el presidente ruso y Juan Pablo ii después de ese evento.

S. Casas

Giovanni BARBERINI, *L'Ostpolitik della Santa Sede. Un dialogo lungo e faticoso*, Il Mulino, Bologna 2007, XIV + 419 pp.

El libro que presentamos debe completarse con el del mismo autor (que reseñamos en este mismo volumen) que lleva por título: *La politica del dialogo. Le carte Casaroli sull'Ostpolitik vaticana*. Del mismo autor, conviene tener presente además *Al di là della cortina di ferro. Ricordi di un viaggiatore solitario* (Volumnia, 2006) donde cuenta sus recuerdos de los años en que ejercía funciones diplomáticas para el Vaticano (1965-1991).

Este volumen es como un manual de lo que fue la *Ostpolitik*. Se trata de una reconstrucción sistemática –apoyada en fuentes documentales inéditas y en la experiencia personal del autor–, de los orígenes y de los objetivos de la *Ostpolitik*, pastorales al inicio aunque ampliados luego hasta colocar a la Santa Sede en